

LOS “LUNES DE EL DEBATE”

Carlos Sanzone, Ana María Berná, Carmen Díaz
Universidad Nacional de Cuyo

Mendoza –al igual que otras regiones del país– carece de una sistematizada y profunda historia de su literatura¹. Ausencia de una tradición bibliográfica, autores olvidados o ignorados, libros perdidos; todo ello atenta contra la reconstrucción de nuestro pasado cultural. En este marco desfavorable cobra importancia el rastreo de colecciones de literatura periódica.

El Debate, periódico de fines del siglo XIX, intenta difundir la producción literaria vernácula por medio de una página llamada “Los Lunes”. Si bien la vida del periódico se extiende desde 1890 hasta

¹ Hay, sin embargo, en el caso de la literatura de Mendoza, aportes significativos tendientes a llenar esta laguna. Entre estos aportes se pueden mencionar los siguientes: Nelly Cattarossi Arana. *Literatura de Mendoza. Historia documentada desde sus orígenes a la actualidad*. Mendoza, Inca, 1982; Fernando Morales Guiñazú. *Historia de la cultura mendocina*. Mendoza, Best, 1943; Arturo Andrés Roig. *La literatura y el periodismo mendocinos a través de las páginas del diario El Debate (1890-1914)*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Departamento de Extensión Universitaria, 1963; *La literatura y el periodismo mendocinos a través de las páginas del Diario Los Andes*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Departamento de Extensión Universitaria, 1965; *Breve historia intelectual de Mendoza*. Mendoza, Ed. del Terruño, 1966 y *Mendoza en sus letras y sus ideas*. Mendoza, Ediciones Culturales de Mendoza, 1996; Gloria Videla de Rivero. “El registro bibliográfico de la creación literaria y la crítica regional en Mendoza”. *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*. Mendoza, CELIM, N° 1, 1993, pp. 143-151. Pueden verse además las siguientes bibliografías: Gloria Videla de Rivero. *Contribución para una bibliografía de la literatura mendocina*. Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, Instituto de Literaturas Modernas, 1984. Anejo IV de la *Revista de Literaturas Modernas*, y también Gloria Videla de Rivero; Fabiana Varela. “Contribución para una bibliografía de la literatura mendocina (1984-1991)”. *Piedra y Canto. Cuadernos del Centro de Estudios de Literatura de Mendoza*. Mendoza, CELIM, N° 1, 1993, pp. 205-303.

1914, el suplemento literario tiene una vida muy breve —algunos meses del año 1899— y dos intentos vanos por reflotar la iniciativa: uno en enero de 1907; otro, en noviembre de 1911. Es el más joven de los tres periódicos que se destacan en la Mendoza de aquel fin de siglo, representa a la juventud liberal, ataca al régimen en la figura de Rufino Ortega y adhiere a Tiburcio Benegas. Los otros dos son: *Los Andes*, partidario del unicato y *Eco de Mendoza*, vocero oficial del Partido Autonomista Nacional que cuenta con el apoyo del joven abogado José Néstor Lencinas.

Entre los directores de la primera época de *El Debate* cabe destacar la figura de Federico Palacio. Colaborador de la página literaria, son sus temas predilectos la crítica teatral y los efectos de la inmigración en la provincia.

Es, en efecto, la avalancha inmigratoria de fin de siglo, la ruptura cultural que enmarca la aparición del periódico. Arturo Andrés Roig destaca otras dos profundas convulsiones que incidieron en el ámbito de la cultura provincial durante el siglo XIX: la anarquía que tiñó de sangre a la provincia a partir de 1830 y el terremoto de 1861 que marca la segunda ruptura.

Pero el mayor impacto que sufre el medio local es producto del fenómeno inmigratorio². El proletariado criollo, en una actitud centrífuga, migra hacia el pedemonte andino. Y un elemento inédito irrumpe: el obrero, el hombre de trabajo que modificará sustancialmente las costumbres. Ni siquiera la lengua queda a salvo de la colisión. Los antiguos suburbios crecen hasta confundirse con la “ciudad vieja”. Aparecen triunfantes el conventillo y el prostíbulo. El proletariado “nuevo” reunido en “sociedades de resistencia” comienza de a poco a ejercer sus derechos ciudadanos.

La nueva población extranjera es, en su mayoría, masculina y adulta. Y los más numerosos son los italianos. La “italianización” cul-

² Para la síntesis histórica que se realiza a continuación nos basamos en: Adolfo Omar Cueto; Aníbal Mario Romano; Pablo Sachero. *Historia de Mendoza*. Mendoza, Diario *Los Andes*, 1994, Fascículo N° 18; José Luis Romero. *Breve historia de la Argentina*. Buenos Aires, Abril, 1986.

tural es ejercida principalmente a través del teatro³. El fenómeno se profundiza alcanzando incluso al teatro criollo. Los circos, en su mayoría, están en manos de empresarios italianos; y en varias ocasiones, al lado de la de Juan Moreira, se representa en Mendoza la vida del bandido Mussolino.

Los cambios en la gente, las costumbres y los gustos son el marco turbulento que sirven de contexto al nacimiento de *El Debate*.

Por otra parte la crisis política de la época, a nivel nacional, no tiene precedentes. Alcanza su pico en julio de 1890 con la Revolución del Parque en contra del régimen imperante. Poco después el presidente Juárez Celman se ve obligado a renunciar y asume en su lugar, el vicepresidente Carlos Pellegrini.

Sin embargo, aunque política en apariencia, la crisis de fondo es económica. Las quiebras del Banco Nacional y del Banco de la Provincia de Buenos Aires en 1891 arrasan con las reservas de los pequeños ahorristas y destruyen el sistema de crédito. Simultáneamente la fiebre especulativa se apodera de vastos círculos: Julián Martel en *La Bolsa* describe el vértigo colectivo que había arrastrado a tan dura catástrofe.

En Mendoza, este periodo coincide con la finalización del prolijo mandato de Elías Villanueva y el inicio de la gobernación de José Miguel Segura, hecho que inaugura en la historia política e institucional de la provincia lo que se conoce con el nombre de "El Régimen": clase alta dirigente, dueña del poder político y económico. Sus integrantes pertenecen a sectores cultos e instruidos. Mendoza se suma con este ideario a la generación del 80. La figura de Emilio Civit llena prácticamente la vida política de la provincia durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX. Con las administraciones de Rufino Ortega y de Tiburcio Benegas el avance y el progreso continúan.

El '90 no es solo una encrucijada económica, política y social. En lo literario, son los años en que en Hispanoamérica se produce la transición del romanticismo hacia otras vías de creación estética: realismo, naturalismo y modernismo marcan el conflictivo fin de siglo.

³ Ver: Luis Ordaz. "Estudio preliminar". En: Justo López de Gomara; Ezequiel Soria; Enrique García Velloso. *Tres sainetes criollos*. Buenos Aires, CEAL, 1981.

En el campo filosófico se produce el fin del dominio del espiritualismo pre-positivista para dar paso abiertamente al positivismo con todos sus matices.

Testigo privilegiado de estos cambios es *El Debate*. El largo reinado del romanticismo se irá agotando hacia 1910 en nuestra literatura provinciana. Sus páginas mostrarán las últimas influencias románticas mezcladas con las nuevas corrientes: Daudet, Zola, Darío, Valle Inclán, Anatole France, Víctor Hugo, Pérez Galdós y Ricardo Palma compartirán espacio con las plumas locales.

Intentar presentar a los numerosos y casi todos olvidados escritores mendocinos que dejaron su impronta en las páginas de *El Debate* es casi imposible. Que Mendoza carece de una "historia cultural" lo confirma la voz de uno de los protagonistas del mundo cultural de aquellos años: la del profesor Julio Leonidas Aguirre.

Aguirre, entonces director del Colegio Nacional, es convocado por el Consejo Deliberante de la Capital —en abril de 1897— con el objeto de proyectar una nomenclatura para las calles de Mendoza. Su respuesta no se hace esperar y redacta una extensa carta que publica *El Debate*.

En ella se queja amargamente de que la gloria siempre ha sido para el guerrero, jamás para el hombre de letras:

Yo señalaba un día a Mendoza como una de las provincias argentinas que más se distingue por su esterilidad intelectual, por su mayor indiferencia y hasta menosprecio por todo lo que importe ejercicio o cultivo del espíritu, indicando que sus causas arrancan desde muy lejos y se acentúan más precisamente en el presente.

Mendoza, desde mucho tiempo atrás [...] desconoció a sus pocos ilustres hijos, porque los Zuloagas, los Sáez, los Godoy, los Gil, fueron arrojados de nuestro medio como importuna escoria, para desesperarlos en la exclusión o el dolor solitario, [...] o para verlos morir proscritos en el extranjero después de negarles la hospitalidad a su talento [...].⁴

⁴ *El Debate*. Mendoza, abril de 1897.

Luego traslada su queja a los casos singulares. Propone dar a una de las calles de la ciudad el nombre de Juan Martínez de Rosas por haber sido –por encima de cualquier otra actividad– el impulsor de la primera sociedad literaria mendocina en 1812. Aguirre lo tilda de iluso. Añade a la propuesta los nombres de Juan Godoy y de Leopoldo Zuloaga: “Ellos son grandes porque son poetas, porque arrastran una cadena odiosa y una nostalgia fatal como Homero que arrastra su mendicidad o como Cervantes que va a la cárcel por no saber llevar las cuentas de una caja pública”.

Aguirre es el portavoz del escepticismo de los intelectuales de 1897. Dos años después, el mismo periódico que publicó su extensa carta se lanza a la aventura. El jueves 23 de marzo de 1899 anuncia la inminente aparición de una página literaria: se llamará “Los Lunes de *El Debate*”. Los “avisadores” que contribuyan con la página tendrán una rebaja del 20 % sobre los precios de la tarifa publicitaria. A modo de advertencia se anuncia que el material de “Los lunes...” no se separará de la línea de conducta del periódico. Concluye la nota con la nómina de quienes colaborarán en la página: Justo López de Gomara, Julio Lemos, José Ponce, Alejandro Pavlosky, Cleante Pimenides, Eduardo Teisaire, Carlos Ponce, Pedro Julián Ortiz, Julio Leonidas Aguirre, Eduardo Ruiz, José de Verda.

El primer “Lunes...” encontrado es el del 3 de abril de 1899. El material que incluye la página es diverso, abigarrado: “El peso de la culpa”, un relato alegórico y moralizante de López de Gomara; *Marieta*, folletín por entregas ambientado en Rusia, de donde proviene su autor radicado en Mendoza, Alejandro Pavlovsky; “El color negro”, reflexión sobre el fatalismo de la raza negra que lleva la firma del Dr. Stone; “Almas de acero”, ficción provista de moraleja de Manuel Lassala, en la que los relojes –el de comedor, un *remontoir* de plata, el despertador– son vistos como almas metálicas; “La luz del amor”, un breve relato de Jaime Solá en el que un marido deslumbrado por la belleza de su mujer no sólo quiere contemplarla de día sino también de noche, para lo cual decide inventar una máquina que la ilumine todo el tiempo.

³ Las referencias del periódico que siguen a continuación corresponden al año 1899.

El humor también tendrá su lugar. Las caricaturas de “viejos verdes” o las que aluden a los “milagros” del peluquero se repetirán lunes tras lunes.

Hay espacio para la poesía y para las colaboraciones de los lectores. Algunas son rechazadas categóricamente. El redactor de la sección le responde a un lector con la siguiente estrofa:

Y no es exigirle mucho
al que escribe una poesía
exigir que cuando menos
no infrinja la ortografía.

A otro le recomienda abandonar los intentos literarios diciéndole que si es casado se dedique al cuidado de su familia y si es soltero que se dedique a buscar “a la zonga por aquello de Dios los cría...”.

Un lector peruano es rechazado por motivos de escuela literaria: “sus colaboraciones son buenas pero la escuela de Zola es muy realista para nuestros Lunes”.

La presencia del Zola literato está vedada a los oídos sensibles de la sociedad mendocina. No sucede lo mismo con el Zola extraliterario. Su intervención en los avatares del caso Dreyfus pueblan las páginas de *El Debate* durante todo el segundo semestre de 1899. El *¡Yo acuso!*, formidable alegato liberal, uno de los más punzantes de la historia cultural de Francia, ha erigido al autor de *Germinal* en paladín de las buenas causas⁶.

Los artículos no específicamente literarios leídos hoy, a 103 años resultan casi novelescos. Tómese como ejemplo el del 14 de abril, “Mendoza Histórica –Un osario humano– La capilla del Buen Viaje”, donde se describe el macabro hallazgo de 500 esqueletos dislocados y hacinados en una zanja que cruzaba la modesta ex-nave de la llamada irónicamente capilla del Buen Viaje. La capilla situada en la calle

⁶ Sobre estos aspectos de la obra de Zola ver: Eduardo Romano. “Estudio preliminar”. En: Emilio Zola. *La ralea*. Buenos Aires, CEAL, 1979.

Ituzaingo de la Capital, ya estaba en ruinas en 1899. Una de las hipótesis barajadas luego del hallazgo remite a los degollamientos masivos durante la ocupación militar de Quiroga en 1830. Algunos cuellos conservan, a modo de collar, una cinta celeste.

Resulta difícil identificar colaboradores y periodistas de "Los Lunes...". Muchos artículos no llevan firma; el uso del seudónimo es una constante. "Franklin Harrow" es Leonidas Aguirre; no sabemos quien se esconde detrás de "Julio Mayo" o de "El paisano Cruz Videla". La bibliografía disponible destaca apenas un puñado de autores.

El médico Carlos Ponce, cultiva la poesía, el cuento y la novela. Además de colaborar en *El Debate* forma parte activa de "El Ateneo", sociedad literaria estrechamente ligada a las páginas del diario, que surge como prolongación de las actividades culturales que llevan a cabo los profesores secundarios de la época. Ponce publica en 1909 su colección de cuentos *El Dr. Teodoro Silva*. Su volumen *Cuentos mendocinos* aparece en 1924 y finalmente, en 1927, es editada su novela *Termalia*.

Amigo dilecto de Ponce es el poeta Eduardo B. Ruiz. En 1906, gracias a Ponce, aparece publicado su tomo de *Versos*. Ruiz, que por problemas económicos sólo puede cursar hasta el primer año del Colegio Nacional, se dedica al periodismo y colabora en *El Debate*, luego en *El Porvenir* que dirige Aguirre y finalmente en *Los Andes*, donde llega a ser secretario de redacción. Quienes vuelcan sus producciones en las páginas de *El Debate* hacen de la casa de Ruiz el salón literario de Mendoza. Leopoldo Lugones acostumbra a visitarla durante los diferentes viajes que hace a la provincia entre 1903 y 1908.

Alfredo Herrera es uno de los concurrentes habituales al salón literario de Ruiz. Secretario de Tabanera, fundador de *El Debate*, Herrera tiene a su cargo, además, las crónicas de arte y teatro. Sus poemas son recitados por él mismo y su vuelo lírico es recopilado y editado en 1920 bajo el título *La canción crepuscular*, obra donde se percibe la influencia de Darío. Luego ingresará a la redacción de *La Prensa*, en Buenos Aires, y allí tendrá a su cargo la crítica teatral y literaria.

El madrileño Justo López de Gomara ha desembarcado a los 21 años en Buenos Aires. En 1887 aparece en Mar del Plata donde inicia la publicación del semanario *El Bañista*, primer periódico marplatense.

Después registra su paso por Mendoza. Por problemas de salud le recomiendan el clima de esta provincia. Aquí su actividad es vertiginosa. Además de sus colaboraciones en *El Debate* y de su participación en "El Ateneo" coopera en la creación de otro diario: *El Porvenir*. Su ánimo emprendedor lo lleva a interesarse por el desarrollo vitivinícola y es quien concibe e impulsa la fundación de Villa Nueva de Guaymallén. Más tarde se destacará como dramaturgo y será reconocido como uno de los creadores más notables del sainete criollo⁷. En "Los Lunes..." publica una pintoresca sección denominada "Instantánea". En la del 10 de abril, por ejemplo, nos relata las desventuras de Ramón y Ramona, matrimonio de almaceneros de un villorrio español. Los Ramones confían exageradamente en las dotes vocales de su hija Tecla. Llegan a rematar el almacén para acompañar a la "virtuosa" que decide probar suerte en la ópera. Viajarán a Italia sólo para presenciar el fracaso de la frustrada cantante lírica. Los Ramones volverán al pueblo y tratarán de recuperar el almacén, mientras la hija se quedará trabajando de utilera en el mismo teatro en el que no pudo triunfar como cantante.

Una semana después de esta "Instantánea" se produce un cambio significativo en el diseño de la página. Es el día de la última entrega del folletín *Marieta* y aparece publicada la primera carta completa de un entusiasta lector del suplemento.

Entre el elogio desmedido que despierta la figura del italiano Edmundo D'Amicis, el rechazo al "incomprensible" Rubén Darío y las traducciones de Lord Byron, la vida de la página literaria avanza, aunque ahora compartiendo espacio con nuevas secciones: artículos dedicados a los fermentos vitícolas, notas que dan cuenta de los últimos inventos europeos. Uno de ellos parece superar toda ficción. Se trata del ergógrafo y tiene por objeto "[...] medir el grado de cansancio del educando". Su uso permitirá saber "[...] cuando se ha de permitir a los discípulos descansar para no agotar sus fuerzas [...]".

El lunes 15 de mayo, por primera vez, la página de "Los Lunes..." es invadida por la publicidad. Gran parte de lo que intentó ser una pági-

⁷Luis Ordaz, art. cit.

na literaria ahora es ocupada por letras enormes que promocionan a *EL GRAN COLÓN- Grande y variado- Surtido en Almacén, lozas, porcelanas y novedades para regalo- Surtido permanente*. Y además, en letras destacadas: *Único depósito y agencia de la rica CERVEZA PALERMO*.

Parece ser el comienzo del fin. A partir del lunes 19 de junio la búsqueda de cualquier indicio que tenga que ver con “Los lunes...” es inútil. El fantasma del fracaso que sobrevolaba en la carta de Aguirre vuelve a aparecer. El sábado 3 de junio la primera página del diario lo certifica:

Desde el año 1812 que Martínez de Rosas fundaba aquí sociedades literarias, han venido fracasando muchas otras hasta formar la triste convicción fatalista de que en Mendoza no es posible absolutamente crear nada que importe vía intelectual.

Al explorar las páginas amarillas y quebradizas de la colección disponible del periódico en la Biblioteca Pública General San Martín esta sensación permanece⁸.

Víctor Hugo, en su “Prefacio” a *Cromwell*, reflexiona: “el arte hojea los siglos, interroga a las crónicas, estudia para reproducir la realidad de los hechos, sobre todo la de las costumbres [...]; restaura lo que los analistas han truncado, adivina sus omisiones y las repara, llena sus lagunas por medio de imaginaciones que tienen el color de una época”⁹.

Al explorar las páginas literarias de *El Debate* se cumple en forma análoga esta misión que Hugo asigna al arte en el rescate del pasado. Acabada la exploración quedan más preguntas que respuestas. El pasado está ahí para que alguien lo visite y lo rescate del olvido.

⁸ La buena voluntad del personal de la Biblioteca no basta para preservar adecuadamente este material. Sería lamentable la pérdida, no sólo de la producción menor de nuestros escritores, sino también de ese mundo sorprendente donde el material literario aparece enmarcado en el contorno vital que proporciona el periódico.

⁹ Víctor Hugo. *Cromwell*. Buenos Aires, Espasa Calpe, 1947.

RESUMEN

En el presente trabajo se realiza una incursión en el suplemento cultural del diario El Debate, periódico mendocino de fines del s. XIX. El acercamiento parte de una ubicación en el contexto político y cultural de la publicación. Atiende al registro de las tendencias literarias y de las personalidades que colaboraron en el suplemento. Registra además el período de edición del mismo, los géneros predominantes y las obras que aparecieron durante la vida activa del suplemento, en 1899.

Palabras claves: literatura argentina – literatura de Mendoza – periodismo – siglo XIX – *El Debate*.

ABSTRACT

This paper refers to the cultural supplement of El Debate a periodical newspaper published in Mendoza at the end of the nineteenth century. The approach opens with a location of the political and cultural context of the publication. It attends to register the literary tendencies and the personalities that collaborated with the supplement. Besides, it records the edition period, the predominant genres, and the works that appeared during the supplement's active life, in 1899.

Key words: argentine literature – Mendoza Literature – journalism – XIX century – *El Debate*.